




Las competencias emocionales como eje articulador del desempeño académico

Emotional competencies as the articulating axis of academic performance

  Diana del Pilar Barreto Moreno | Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, Colombia
  Sandra Soledad Rubiano Romero | Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, Colombia

Fecha de recepción: 12.10.2023
Fecha de revisión: 06.11.2023
Fecha de aprobación: 09.11.2023

Como citar: Barreto Moreno, D. & Rubiano Romero S. (2023). Las competencias emocionales como eje articulador del desempeño académico. UCV-SCIENTIA, 15 (2), 36-51.

<https://doi.org/10.18050/revucv-scientia.v15n2a4>

Autor de correspondencia: Diana del Pilar Barreto Moreno

Abstract

The purpose of this article focuses on a documentary review of the approaches of different authors and researchers on how the academic performance of students is strengthened through the development of emotional competencies. For its realization, the documentary review technique proposed by Hurtado (2008) known as Raceer is used, in this way thirty (30) theoretical sources were analyzed: Rendón and Coronel (2019), De la Rosa *et al.* (2019), Martín *et al.* (2018), Rodríguez Rosero *et al.* (2021), García-Ancira (2020), Bisquerra Alzina and Chao Rebolledo (2021), García and Rivera (2019), Sánchez, Rodríguez and García (2018) among others; From the study of these, a critical matrix is built with the scope of each of the authors in their various approaches (hermeneutical level), in the same way, the contrast of them is carried out (paradigmatic level), finding as a main result that The country most interested in carrying out studies on these two variables is Spain, which shows concern for developing actions that lead to the comprehensive training of students and therefore improve the quality of education and life of its inhabitants. It is concluded in this article that the development of emotional competencies are necessary to obtain a good academic performance.

Key words: Academic performance; emotional competencies; school success; education.

Resumen

El propósito del presente artículo se centra en una revisión documental de los planteamientos de los diferentes autores e investigadores sobre cómo el desempeño académico de los estudiantes se fortalece mediante el desarrollo de competencias emocionales. Para su realización se utiliza la técnica de revisión documental planteada por Hurtado (2008) conocida como Raceer, de esta manera se analizaron treinta (30) fuentes teóricas de: Rendón y Coronel (2019), De la Rosa *et al.* (2019), Martín *et al.* (2018), Rodríguez Rosero *et al.* (2021), García-Ancira (2020), Bisquerra Alzina & Chao Rebolledo (2021), García y Rivera (2019), Sánchez, *et al.* (2018) entre otras; a partir del estudio de estas se construye una matriz crítica con los alcances de cada uno de los autores en sus diversos planteamientos (nivel hermenéutico), de igual forma, se realiza el contraste de los mismos (nivel paradigmático), hallando como resultado principal que el país más interesado en realizar estudios sobre estas dos variables es España, quienes muestran preocupación por desarrollar acciones que conlleven a la formación integral de los estudiantes y por ende mejorar la calidad educativa y de vida de sus habitantes. Se concluye en el presente artículo que el desarrollo de competencias emocionales es necesario para obtener un buen desempeño académico.

Palabras clave: desempeño académico; competencias emocionales; éxito escolar; educación

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI requiere de una función social donde prevalezca el desarrollo de competencias emocionales, laborales y cognitivas que permitan dar posibles soluciones a los problemas que trae la globalización, entre los cuales reposa la tan anhelada calidad de la educación, que según Torres (2018) es responsabilidad de la política del Estado y de las condiciones económicas, sociales y culturales de los pueblos. Por lo tanto, la escuela de hoy se ha transformado, así como lo menciona Porras Carmona *et al.* (2020) dejó de estar encaminada solamente a enseñar para dar paso al desarrollo emocional dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2015 como se citó en Guevara *et al.*, 2020) manifiesta que en los procesos educativos se debe incluir la dignidad, las relaciones interpersonales y sociales, entre otros. Desde esta perspectiva, es tendencia desarrollar las competencias emocionales para mejorar el desempeño académico, pues estas dos variables se entrecruzan contribuyendo en la prevención de problemas como la depresión, la ansiedad, el estrés, el bajo rendimiento académico y emociones negativas producto del diario vivir. A lo cual Flórez, *et al.* (2017) menciona que la sociedad globalizada está en constante transformación debido a la información que se transmite entre las personas o grupos de individuos alterando las culturas, la comprensión y los valores con los que se actúa en la sociedad.

Así como lo sustenta Bisquerra (2000 como se citó en Alzina y Cassà, 2021) en los seres humanos influyen las emociones en cada una de las acciones que realiza y pueden generar estados de excitación o perturbación que dictaminan los actos. De ahí, radica la postura de Molero *et al.* (2020) quienes manifiestan que las competencias emocionales deben ser desarrolladas por la escuela porque es allí donde los individuos experimentan diversos estados emocionales al relacionarse con pares, realizar trabajo colaborativo, solucionar conflictos etc.,

En este sentido, las habilidades emocionales y sociales para Trilling y Fadel, (2009 citado por Chernyshenko *et al.*, 2018) son un componente clave de las habilidades del siglo XXI ya que impulsan el éxito personal, académico y profesional, como mencionan Díaz-Garay *et al.* (2020) se debe engranar el conocimiento, la experiencia y la formación en cada etapa de la vida. En la cotidianidad del ser humano, se vislumbran dificultades de relación y desempeño que las vinculan con el mundo de las emociones dentro de los diversos contextos. Así, Pulido Acosta & Herrera Clavero (2017) afirman que las emociones se relacionan con el desempeño integral de las personas y actúan directamente sobre el aprendizaje y la experiencia.

No obstante, la etimología de la palabra desempeño, según Bautista y Cienfuegos (2020) es el comportamiento de la persona para alcanzar la meta propuesta. Para lo cual, Díaz-Garay *et al.* (2020) enuncian el papel de la escuela en la formación de los individuos, ya que no solo se transmiten y evalúan contenidos, sino que aporta a la formación de sujetos capaces de vivir y convivir socialmente. Debido a esto, la declaración Incheon (UNESCO, 2015) presenta la educación como el camino para garantizar una formación integral y de calidad.

En este sentido, la formación del individuo es integral, pues desde la perspectiva filosófica de Barrera (2016) se asume como el reconocimiento de las variadas dimensiones que componen lo humano, a pesar que, dichas dimensiones se pueden identificar por separado, manifiestan unidad. Por lo tanto, las competencias relacionadas con la intelectualidad, la racionalidad, las decisiones, la emocionalidad, la afectividad y las relaciones sociales no sólo afectan al sujeto, sino que hacen parte de su desempeño integral.

Análisis del Nivel Monográfico

En la tabla 1 titulada matriz crítica se presentan los planteamientos de los autores, análisis, alcance y sustentación teórica del concepto de “Desempeño académico” y “Competencias emocionales”.

Tabla 1

Matriz crítica de Desempeño académico

Nombre del Autor y estudio	Definición operativa	Contribución
<p>Bravo, Salvo, Mieres, Mansilla y Hederich (2017) Perfiles de desempeño académico: la importancia de las expectativas familiares.</p>	<p>Bravo <i>et al.</i> (2017) asumen el Desempeño Académico como sinónimo de rendimiento académico, consideran que las expectativas educacionales de la familia inciden en el logro de buenos desempeños que garantizan el éxito escolar.</p>	<p>Este concepto se restringe a asociar el desempeño académico como el resultado del desarrollo cognitivo demostrado con la calificación. Además, identifican que las expectativas educativas familiares determinan un alto o bajo rendimiento escolar.</p>
<p>Rendón, M. E. G., y Coronel, M. O. M. (2019). Tecnología y motivación para el desempeño académico de alumnos en educación básica.</p>	<p>Rendón y Coronel (2019) asumen el desempeño académico como un conjunto de logros, que crea conocimiento a través de la mediación de didácticas educativas, siendo éstas sometidas al proceso evaluativo por áreas del saber.</p>	<p>Los autores limitan el desempeño académico al logro que hace el estudiante del buen uso del proceso de aprendizaje y trabajan la capacidad del estudiante para alcanzar los resultados dentro del proceso académico.</p>
<p>De la Rosa, P., Olivas, E. & Riera, R. (2019). Inteligencia emocional y desempeño académico de estudiantes de una universidad tecnológica.</p>	<p>De la Rosa <i>et al.</i> (2019) exponen que la inteligencia emocional es la habilidad para conocer, valorar, expresar y regular las emociones, mientras que, la competencia emocional es una capacidad lograda que da lugar a un desempeño satisfactorio</p>	<p>La inteligencia emocional se relaciona con el desempeño académico del individuo, porque contribuye a la mejora del bienestar y la salud mental, logrando que la persona se sienta competente académicamente.</p>
<p>Martín Pavón, M. J., Santo Sevilla, D. E., Jenaro Río, C. (2018). Factores personales-institucionales que impactan el rendimiento académico en un posgrado en educación.</p>	<p>Martín <i>et al.</i> (2018) expresan que el rendimiento académico es un concepto complejo de definir por su carácter multifactorial, se expresa por medio del resultado de los exámenes que determinan las calificaciones, lo cual, hace que se escondan los efectos personales y de contexto sobre la formación del estudiante.</p>	<p>El rendimiento académico se asocia a características que complejizan su conceptualización. Se reconoce que esta definición esconde el alcance de los efectos personales (competencias cognitivas y otras) y del contexto (entorno familiar, nivel educativo de los progenitores entre otros) en la formación de las personas.</p>
<p>Rodríguez Rosero, D. D., Ordoñez Ortega, R. E., & Hidalgo Villota, M. E. (2021). Determinantes del rendimiento académico de la educación media en el Departamento de Nariño, Colombia.</p>	<p>Rodríguez Rosero <i>et al.</i> (2021) lo consideran como el nivel de conocimiento que el estudiante demuestra en un área específica mediante la evaluación, en comparación con pares y en relación con las metas educativas.</p>	<p>Hace énfasis en la importancia de reconocer los factores familiares (expectativas educativas) e institucionales (conectividad, acceso a tecnologías) que posibilitan el éxito o fracaso escolar.</p>

<p>Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico.</p>	<p>Pulido Acosta & Herrera Clavero (2017) consideran que potenciar la Inteligencia emocional desde el contexto familiar y educativo, favorece el rendimiento académico de los estudiantes, pues, toda emoción tiene un rol fundamental en el aprendizaje.</p>	<p>Se relaciona el concepto de inteligencia emocional con contextos sociales.</p>
<p>García-Ancira, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario.</p>	<p>García-Ancira (2020) expone que el desarrollo de las habilidades relacionadas con la Inteligencia Emocional tiene gran influencia en el desempeño académico, social y laboral de las personas.</p>	<p>La definición del autor expande la importancia de la inteligencia emocional a los contextos personales, académicos y laborales.</p>
<p>Bulás Montoro, M., Ramírez Camacho, A. L., y Corona Galindo, M. G. (2020). Relevancia de las competencias emocionales en el proceso de enseñanza aprendizaje a nivel de posgrado.</p>	<p>Bulás Montoro <i>et al.</i> (2020) argumentan que las emociones y el afecto de las mismas en el individuo tiene una correlación importante con el aprendizaje facilitando el desarrollo humano y aumentando así el bienestar personal y social.</p>	<p>La definición del autor demuestra que, si hay relación entre las emociones y el rendimiento académico, pues facilita el bienestar del individuo y la disposición a aprender.</p>
<p>Castrillón, O. D., Sarache, W., y Ruiz-Herrera, S. (2020). Predicción del rendimiento académico por medio de técnicas de inteligencia artificial.</p>	<p>Castrillón <i>et al.</i> (2020) expresan que el rendimiento académico está ligado a factores humanos y no a recursos materiales. Pues, si la emocionalidad del estudiante cambia, afecta el desempeño y por ende, el éxito escolar.</p>	<p>El rendimiento académico depende de muchos factores como lo es el desarrollo de la inteligencia emocional.</p>
<p>Pérez, J. R. M., Fernández, Y. F., Cordoví, L. L. B., Cabrera, Y. O., y Leyva, E. H. P. (2020). Rendimiento académico en estudiantes Vs factores que influyen en sus resultados: una relación a considerar.</p>	<p>Pérez <i>et al.</i> (2020) consideran que el rendimiento académico es el resultado del promedio de las calificaciones de los estudiantes. Muestran que el bajo o alto rendimiento depende de factores como la motivación y el tiempo dedicado al estudio.</p>	<p>Involucran factores como la motivación, el coeficiente intelectual, los hábitos de estudio y las capacidades del docente para que el rendimiento sea satisfactorio.</p>
<p>Rodríguez Rodríguez, D. y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia.</p>	<p>Rodríguez Rodríguez y Guzmán Rosquete (2019) exponen que el rendimiento académico de los estudiantes se ve afectado por factores de riesgo personales y sociofamiliares, incidiendo negativamente en los logros académicos.</p>	<p>La escolaridad de los padres, los contextos sociales o familiares, son factores de riesgo que inciden en el rendimiento académico y escapan del alcance o control de los docentes.</p>

<p>Landa, B. D., Romero, R. M., & Rodríguez, W. J. M. (2021). Rendimiento académico de estudiantes en Educación Superior: predicciones de factores influyentes a partir de árboles de decisión.</p>	<p>Landa <i>et al.</i> (2021) exponen que el rendimiento académico se mide a través de competencias, capacidades, estándares de aprendizaje y desempeño que los estudiantes logran al finalizar su nivel académico.</p>	<p>El desempeño se considera como la descripción del estudiante respecto al nivel de desarrollo de las competencias que son observables en una diversidad de situaciones.</p>
<p>Rosas Flores, M. Á. (2021). Relación entre el uso de la tecnología en los estudiantes de nivel superior con su desempeño académico en situaciones de contingencia por el COVID-19.</p>	<p>Rosas Flores (2021, p. 11) afirma que “existe una relación significativa entre las habilidades tecnológicas de los estudiantes y su desempeño académico”. En suma, la deficiencia en competencias tecnológicas de estudiantes y docentes en la época de la pandemia Covid -19 los ha excluido del desempeño académico exitoso.</p>	<p>Se vislumbra que el desarrollo de competencias tecnológicas en los actores educativos es indispensable para enfrentar la enseñanza aprendizaje en el aula cambiante.</p>
<p>Torres Díaz, S. E., Hidalgo Apolo, G. A., y Suarez Pesantez, K. V. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria.</p>	<p>Torres <i>et al.</i> (2020) expresan que la relación entre el rendimiento académico y las habilidades sociales son factores relacionados entre sí que favorecen el éxito escolar.</p>	<p>Los autores reconocen el desempeño académico como el resultado del conocimiento cognitivo en relación con las competencias sociales. Es decir, a más habilidad social, mayores resultados académicos.</p>
<p>Valenzuela-Santoyo, A. D. C., & Portillo-Peñuelas, S. A. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico.</p>	<p>Valenzuela-Santoyo y Portillo-Peñuelas (2018) reconocen que la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico es indiscutible, porque las acciones y toma de decisiones de los sujetos están determinadas por los que se siente, se experimenta y se vive.</p>	<p>La definición presentada ancla la importante relación entre el desarrollo de la dimensión afectiva y emocional con el desempeño académico, donde la escuela tiene la responsabilidad de formar a sujetos emocionalmente inteligentes.</p>
<p>Tobón, S. (2007). Aspectos básicos en la formación basada en competencias.</p>	<p>Tobón (2007) afirma que las competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto.</p>	<p>El autor presenta seis componentes en la definición de competencia: procesos (acciones), complejos (multidimensional y evolución), desempeño (actuación en la realidad) e idoneidad (realizar las actividades cumpliendo criterios de eficacia, eficiencia, efectividad, pertinencia y apropiación), contextos (campo disciplinar) y responsabilidad (consecuencias de los propios actos).</p>

Nota. Construcción propia.

Tabla 2*Competencias emocionales*

Nombre del Autor y estudio	Definición operativa	Contribución
<p>Sánchez Calleja, L., Rodríguez Gómez, G., & García Jiménez, E. (2018). Desarrollo de competencias emocionales a través del Programa AEdEm para Educación Secundaria.</p>	<p>Según Bisquerra, <i>et al.</i> (2015, citado por Sánchez, <i>et al.</i>, 2018) el desarrollo de las competencias emocionales requiere del uso de la inteligencia emocional ya que responden a las necesidades individuales y de sociedad que se requieren en diversos procesos.</p>	<p>Los autores manifiestan que el modelo más completo de competencias emocionales es el de Bisquerra ya que incluye habilidades para la vida, bienestar y autonomía emocional.</p>
<p>Morente, A. R., Guiu, G. F., Castells, R. R., & Escoda, N. P. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria.</p>	<p>Matthews <i>et al.</i> (2012, citado por Morente, <i>et al.</i>, 2017) observan que existen efectos positivos al desarrollar las competencias emocionales en los estudiantes con el fin de disminuir los niveles de estrés, ansiedad, entre otros, y así mejorar el desempeño académico.</p>	<p>El desarrollo de competencias emocionales influyen en el rendimiento académico, ya que los estudiantes que demuestran un mejor manejo emocional se destacan en el proceso de aprendizaje.</p>
<p>Pérez, N. & Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes.</p>	<p>Bar-On, <i>et al.</i> (2000, citados por Pérez y Filella, 2019) definen las competencias socioemocionales como un cúmulo de elementos de gran valor para desempeñarse en la vida y que se involucran en el proceso de aprendizaje mediante las relaciones personales, la resolución de problemas, y las habilidades para la vida.</p>	<p>El desarrollo de competencias emocionales ha estado ausente de los sistemas escolares, pero con los diversos cambios sociales se ha visto la necesidad de incluirlos dentro de los diversos procesos de aprendizaje llevados a cabo dentro del aula.</p>
<p>Martínez Sánchez, A. (2019). Competencias emocionales y rendimiento académico en los estudiantes de Educación Primaria.</p>	<p>De acuerdo a Martínez Sánchez (2019) el desarrollo de competencias emocionales se logra mediante el proceso adaptativo de la realidad y del continuo éxito que los individuos alcanzan en diferentes contextos; por ende, es de vital importancia recorrer todos los ciclos de formación escolar.</p>	<p>Es necesario realizar un proceso continuo de las formas de expresión, mediante el trabajo de padres de familia- docentes-estudiantes.</p>

<p>Fernández-Poncela, A. (2019). Educación: competencias, emociones y humor, perspectivas y estudios.</p>	<p>Fernández-Poncela (2019) define las competencias como las habilidades que todo ser humano debe tener para enfrentar las diversas situaciones en la vida aplicando el saber hacer, conocer, ser y convivir.</p>	<p>Las competencias emocionales deben estar inmersas en el currículo escolar con el fin de satisfacer las necesidades sociales, profesionales y laborales optimizando el bienestar individual y grupal promoviendo la participación igualitaria de la ciudadanía.</p>
<p>Bisquerra Alzina, R., & Chao Rebolledo, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada.</p>	<p>Para Saarni (1999 como lo cita Bisquerra Alzina & Chao Rebolledo, 2021) las competencias emocionales incluyen capacidades, conciencia emocional, expresión adecuada de las emociones, empatía, relaciones interpersonales, que permitan al individuo desarrollarse en todas las dimensiones.</p>	<p>Según lo anterior, el desarrollo de competencias emocionales debe ser continuo y permanente, es decir, se debe incluir desde la educación inicial y permanente.</p>
<p>López López, V., Zagal Valenzuela, E., & Lagos San Martín, N. (2020). Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde la pedagogía contemporánea.</p>	<p>Para López <i>et al.</i> (2020) es necesario que docentes y estudiantes desarrollen competencias socioemocionales, ya que estas inciden en el rendimiento académico, en el clima escolar y la formación de ciudadanos con características emocionales determinadas.</p>	<p>Según los autores las competencias emocionales juegan un rol fundamental en la vida escolar. Esto significa que en las pedagogías actuales se deben profundizar en modelos curriculares que garanticen una buena calidad educativa.</p>
<p>Fernández González, A., & Ávila Muñoz, A. M. (2018). Perfil docente, bienestar y competencias emocionales para la mejora de la escuela.</p>	<p>Fernández y Ávila (2018) destacan la importancia sobre el desarrollo de las competencias emocionales dentro del proceso educativo, ya que de éstas depende el bienestar social, la satisfacción personal y el logro académico.</p>	<p>Los docentes que han desarrollado las competencias emocionales generan espacios en el aula donde los estudiantes alcanzan un mejor rendimiento.</p>
<p>Calleja, <i>et al.</i> (2019). Competencias emocionales en la formación inicial del profesorado: el aprendizaje y servicio como estrategia para su desarrollo.</p>	<p>Calleja, <i>et al.</i> (2019) afirman que la formación y el desarrollo de competencias emocionales son necesarias en el proceso de aprendizaje integral de los individuos, porque los prepara para compartir, trabajar y convivir.</p>	<p>La acción del aprendizaje permite visibilizar el desarrollo de las competencias emocionales dentro del aula y contribuye a educar con principios de justicia social y equidad.</p>

<p>Cubillos Romo, J. (2019). El significado de las competencias emocionales para educadoras de párvulos.</p>	<p>Para Cubillos (2019) las competencias se definen por la capacidad que tienen los individuos de movilizarse individual o grupalmente, además las constituyen el saber, saber hacer, saber estar y el saber ser en diversos contextos.</p>	<p>Las competencias emocionales son importantes en el docente y el estudiante, para así lograr un buen proceso de aprendizaje.</p>
<p>Cobos-Sánchez, L., Fluja-Contreras, J. M., y Gómez, I. (2019). Resultados diferenciales de la aplicación de dos programas en competencias emocionales en contexto escolar.</p>	<p>Para Cobos-Sánchez, <i>et al.</i> (2019) la integración del individuo en las diversas esferas de la sociedad obedece al desarrollo de las competencias emocionales, dando lugar, así a la prevención de actitudes desadaptativas.</p>	<p>El desarrollo de las competencias emocionales puede adaptarse a la aplicación de diversos programas que evidencian cambios significativos en la formación del estudiante.</p>
<p>Sánchez Calleja, L., & García Jiménez, E. (2020). Estudio de caso sobre el desarrollo de competencias emocionales y la construcción de la identidad personal en un centro de Educación Secundaria.</p>	<p>Bernal (2003, citado por Sánchez y García, 2020) manifiesta que la construcción de competencias socioemocionales conlleva a mejorar el proyecto de vida de los estudiantes a partir del sentido crítico, sensibilidad emocional, sentido prosocial y creatividad.</p>	<p>La educación alcanza un papel humanizante ya que se construye desde una propuesta desde lo que se hace, lo que se piensa y lo que se siente.</p>
<p>Márquez Cervantes, M. C., & Gaeta González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en preadolescentes: el papel de padres y docentes.</p>	<p>Marina <i>et al.</i> (2015, como se citó en Márquez Cervantes & Gaeta González, 2017) afirman que dentro del proceso educativo las competencias emocionales pueden influir de manera positiva o negativa en aspectos cognitivos y actitudinales.</p>	<p>Se deben incluir las competencias emocionales y así evitar situaciones de fracaso escolar y deserción, provocados por emociones negativas como el estrés, la apatía y la depresión dentro y fuera del contexto escolar.</p>
<p>Muñiz, M. M. (2017). Competencias emocionales en estudiantes de segundo grado de educación secundaria y diseño de un programa para la educación emocional en una institución educativa particular de Chiclayo.</p>	<p>López y Salovey, (2004, citado por Muñiz, 2017) definen las competencias emocionales como las habilidades para enfrentar el mundo en que se vive y en el que los seres humanos están expuestos a diversos problemas sociales.</p>	<p>Es indispensable el desarrollo de las competencias emocionales para mejorar el logro académico y para el desarrollo del proyecto de vida.</p>

García Carrillo, L. S., y Rivera Machado, A. Y. (2019). Fundamentos conceptuales: Procesos y desarrollos de las competencias en educación.

García y Rivera (2019) definen las competencias como ejes fundamentales de la estructura curricular y se constituye en una propuesta educativa articulando aspectos cognitivos, emocionales y actitudinales.

Las competencias son un proceso formativo, con múltiples oportunidades de mejoramiento.

Nota. Construcción propia.

La tabla 3 contiene la matriz crítica, donde se contrastan los planteamientos de los autores, hallando factores de relación, importancia, divergencias y convergencias teóricas entre los dos conceptos.

Tabla 3

Matriz crítica de Desempeño académico y competencias emocionales

Nivel Paradigmático	
Contraste de postura	Eje articulador
Según Bravo, <i>et al.</i> (2017), Martínez Sánchez (2019), Rodríguez (2019) y Pérez, <i>et al.</i> (2020) concluyen que el desempeño académico se relaciona directamente con las competencias socioemocionales debido que el desarrollo emocional inicia desde el contexto familiar y se fortalece en la escuela. Por lo tanto, las expectativas educativas familiares inciden de forma positiva o negativa en el buen desempeño y éxito académico.	Desempeño académico: rendimiento escolar. Contexto familiar y escolar Competencias socioemocionales Niveles de escolaridad
Bisquerra <i>et al.</i> (2015, como se citó en Sánchez <i>et al.</i> 2018) convergen con De la Rosa <i>et al.</i> (2019) al reconocer que las competencias emocionales en la persona requieren de la inteligencia emocional para alcanzar un buen desempeño, puesto que, la primera es una habilidad lograda, necesaria para comprender y controlar la vida con bienestar, autonomía y conocimiento, que conlleva al éxito.	Competencia emocional Habilidades para la vida Buen desempeño
Rendón y Coronel (2019) confluye con Fernández <i>et al.</i> (2018) al asumir el aprendizaje de los estudiantes como un proceso mediado por didácticas educativas, que le permiten alcanzar el conjunto de logros, evaluados y valorados por calificaciones de los cuales depende el desarrollo personal y social del sujeto.	Conjunto de logros Mediación de didácticas Calificaciones

López *et al.* (2020) convergen con Pulido Acosta & Herrera Clavero (2017) en afirmar que las competencias socioemocionales de los estudiantes inciden en el desempeño académico. El contexto familiar, escolar y el currículo debe promover el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y afectivas, para que así, se alcancen resultados positivos tanto en la escuela como en la vida.

Habilidades cognitivas, sociales y emocionales.
Contexto familiar y escolar
Currículo

Martín *et al.* (2018) diverge con Saarni (1999, como lo cita Bisquerra Alzina & Chao Rebolledo, 2021) porque los primeros teóricos, asumen el desempeño académico como un concepto complejo por su característica multifactorial y su expresión lineal en el resultado de las calificaciones finales de un área específica. Pues, en el afán de continuar considerando el desempeño como un resultado, esconden la importancia de los efectos personales y del contexto en la educación del individuo. Mientras que el segundo teórico, prioriza las relaciones interpersonales en el proceso de aprendizaje, debido que, permiten al individuo desarrollarse en todas las dimensiones.

Desempeño académico como resultado final
Efectos de las relaciones personales y de contextos

Según Castrillón, *et al.* (2020), Cubillos (2019), Bernal (2003, citado por Sánchez y García, 2020), Fernández-Poncela (2019), Valenzuela-Santoyo y Portillo-Peñuelas (2018) articulan sus conceptos en la humanización del desempeño académico mediante la formación de las competencias socioemocionales ya que a partir de estas se generan propuestas desde lo que se hace, lo que se piensa, se siente y se vive.

Humanización de la educación
Visión del proyecto de vida desde lo que se sabe hacer, se siente o se piensa.

Para Pérez, *et al.* (2020) y Marina, *et al.* (2007, como se citó en Márquez Cervantes & Gaeta González, 2017) y Matthews *et al.* (2012, citado por Morente, *et al.*, 2017) el desempeño académico está ligado a las competencias emocionales, ya que para alcanzar la primera se necesita de motivación, actitud y manejo de las emociones, para que el individuo demuestre sus logros mediante las buenas calificaciones. Caso contrario, sucede cuando las emociones que presenta el individuo son de estrés, apatía, depresión, entre otras, las calificaciones no serán las esperadas.

Buen desempeño académico
Manejo de la motivación y emociones positivas.
Emociones negativas que afectan el buen desempeño académico.

Los postulados Landa *et al.* (2021), García y Rivera (2019) hacen referencia a la necesidad de articular en el currículo competencias emocionales y actitudinales y así poder medir el desempeño académico de los estudiantes al finalizar cada nivel de escolaridad.

Desempeño académico regido por normas.

Propuestas educativas encaminadas al desarrollo de competencias

Rodríguez Rosero *et al.* (2021) converge en la apreciación que tiene Martínez Sánchez (2019) cuando asumen el desempeño académico como sinónimo de rendimiento académico, donde el saber del estudiante se expresa por medio de la valoración de una evaluación y permite la comparación entre pares; coinciden que los factores familiares inciden en el desempeño del estudiante.

Desempeño académico
Competencias emocionales
Comparación entre pares

Autores como Tobón (2007), Torres *et al.* (2020) y Pérez-Escoda, *et al.* (2019, como se cita en Calleja, *et al.*, 2019), concuerdan en que el desempeño académico y el desarrollo de las competencias emocionales son necesarias en la formación integral del estudiante en lo que se refiere a una educación social, justa y equitativa.

Educación basada en principios éticos, sociales y morales.
Relación directa entre habilidades sociales y cognitivas.

Según López y Salovey (2004, citado por Muñiz 2017), Cobos- Sánchez, *et al.* (2019) y Rosas Flores (2021), tanto la formación en competencias emocionales como el desempeño académico se pueden ver beneficiadas o afectadas debido a los problemas que surgen en diversos contextos, de ahí es necesario formar a los individuos en habilidades tecnológicas, sociales, laborales, entre otras, para que alcancen resultados óptimos en los procesos que se llevan a cabo en el diario vivir.

Habilidades tecnológicas como estrategia para alcanzar un buen desempeño académico.
Capacidad para enfrentar problemas en contexto.

METODOLOGÍA

Se fundamenta en una revisión documental, que según Hurtado (2008), como se citó en Nuñez y Villamil (2017) es una técnica de recolección de información escrita sobre un tema específico con variables de relación, identificada como técnica de Raceer, sus siglas significan recopilación, almacenamiento, categorización, elaboración de esquemas, enlace y redacción, proceso que permitió desarrollar el **nivel monográfico**. En este rastreo bibliométrico se analizaron cien artículos y tesis de revisión teórica y de resultados publicados desde el año 2017. Se realizó un filtro con la totalidad de material y se seleccionaron treinta que mostraron relación directa con las variables de este evento.

Se planteó una matriz crítica con los alcances de cada uno de los autores sobre las dos variables, denominado **nivel hermenéutico** y mediante la matriz de contraste, se logró el nivel **paradigmático**, el cual permitió fundamentar la importancia de las competencias emocionales en el desempeño académico.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Mediante esta revisión se evidencia que en España existe mayor preocupación por investigar la relación entre competencias emocionales y desempeño académico y es notable la poca importancia que le dan los países de América Latina donde existen diversos factores que afectan la convivencia y el desempeño escolar. Radinger *et al.* (2018) comenta que Colombia ha planteado estrategias como la jornada única y la inclusión de estudiantes con necesidades educativas, pero dejó de lado la formación en competencias emocionales.

Bravo, *et al.* (2017), Martínez Sánchez (2019) Rodríguez y Guzmán (2019) y Pérez *et al.* (2020), manifiestan que existe relación directa entre el desarrollo de las competencias emocionales y el desempeño académico porque involucra el contexto familiar y la cotidianidad en el aula. También Bisquerra *et al.* (2015, como se citó en Sánchez *et al.*, 2018) argumentan que las competencias emocionales se enriquecen de las habilidades cognitivas y sociales; además López

et al. (2020) y Pulido Acosta & Herrera Clavero (2017) enfatizan que el currículo y su aplicación dentro y fuera del aula deben estar orientados al fortalecimiento de estas competencias.

Saarni (1999, como lo cita Bisquerra Alzina & Chao Rebolledo, 2021), Castrillón, *et al.* (2020), Cubillos (2019), Bernal (2003, citado por Sánchez y García, 2020), Fernandez-Poncela (2019), Valenzuela-Santoyo y Portillo-Peñuelas (2018) manifiestan que los procesos pedagógicos fortalecen las relaciones interpersonales y el proyecto de vida. Por ende, la educación “ha terminado erigiéndose como una actividad comunitaria ligada a la cognición, las emociones y al deseo de aprender” (Pallarès-Piquer *et al.*, 2019, p. 2) donde la praxis pedagógica se convierte en un transformador de conocimientos y desarrollo de competencias emocionales.

Además, (Morín, 2021 p. 22) expresa que “la comprensión mutua entre humanos, tanto próximos como extraños es en adelante vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión”, y aprendan a soslayar los conflictos y a solucionarlos con inteligencia emocional donde la paz dirija el diálogo y los acuerdos (Sociedad Colombiana de Pediatría SCP, 2017), por lo tanto, aprender a vivir juntos y con los demás tiene como fin despertar el interés por el bienestar del colectivo.

Asimismo, para Pérez, *et al.* (2020) y Marina, *et al.* (2007, como se citó en Márquez Cervantes & Gaeta González (2017) y Matthews *et al.* (2012, citado por Morente, *et al.*, 2017) existe una relación significativa entre desempeño académico y competencias emocionales ya que la primera se puede alcanzar si se fortalece el manejo de las emociones convirtiendo el proceso académico en una experiencia motivadora. Según Silvera (2021) la humanización de la educación pretende que el aburrimiento, la indisciplina y el desinterés de los estudiantes no se vuelvan un elemento común en las aulas.

Flórez *et al.* (2017) expone que las instituciones educativas deben liderar la transformación de la educación, a través de procesos de investigación que respondan a la nueva realidad de la sociedad del conocimiento, mediante el intercambio de información, saberes y experiencias en procura del bienestar de las personas.

CONCLUSIONES

El desempeño académico del estudiante es asumido por varios teóricos como un concepto complejo y donde influyen variables de índole personal, familiar, escolar y social. Además, es asumido como sinónimo de rendimiento académico y éxito escolar, determinado por la evaluación y cuyo producto es la calificación. No obstante, la presente construcción concluye que el desempeño académico no sólo se refiere a los conocimientos y a las habilidades cognitivas del estudiante en su proceso de formación o resultado de la evaluación, sino que, incluye las disposiciones integrales que el estudiante muestra en el proceso educativo. Así, el desempeño académico visto como el comportamiento del individuo para alcanzar los logros se ve afectado positiva o negativamente por las competencias emocionales las cuales reflejan éxito o fracaso en las acciones propuestas.

Además, las competencias emocionales confluyen en el desempeño académico como eventos integrados, que expresan la actuación del estudiante en el área cognitiva como también en la expresión de sentimientos, emociones, comportamientos y relaciones sociales. En fin, investigar la incidencia de las competencias emocionales en el desempeño académico, expresa interés por la comunidad científica, pues reconocen a la persona como un ser social, intelectual, afectivo y un ser ético; dejando en la extinción la apreciación del aprendizaje desde el contenido y meramente como un resultado desprovisto.

Financiación: sin financiamiento.

Conflicto de intereses: Declara no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores:

M.R.R.M elaboró: Introducción, método y resultados.

C.A.F.M. participó en la discusión de resultados, conclusiones, resumen y revisión del manuscrito.

REFERENCIAS

- Alzina, R. B. y Cassà, È. L. (2021). La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos. *Aula abierta*, 50(4), 757-766. <https://doi.org/10.17811/rifie.50.4.2021.757-766>
- Barrera, M. (2016, 02 de agosto). Investigación integral. Blog post. <https://marfibamo.blogspot.com/2016/08/investigacion-integral.html>
- Bautista, C. R. y Cienfuegos, F. (2020). *El desempeño laboral desde una perspectiva teórica* [Tesis de pregrado]. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/3687>
- Bisquerra Alzina, R., & Chao Rebolledo, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 9-29. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.1.4>
- Bravo, S., Salvo, S., Mieres, M., Mansilla, J. y Hedrich, C. (2017) Perfiles de desempeño académico: la importancia de las expectativas familiares. *Perfiles latinoamericanos*, 25(50), 361-386. <https://doi.org/10.18504/pl2550-016-2017>
- Bulás Montoro, M., Ramírez Camacho, A. L. y Corona Galindo, M. G. (2020). Relevancia de las competencias emocionales en el proceso de enseñanza aprendizaje a nivel de posgrado. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19(39), 57-73. <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201939bulas4>
- Calleja, L. S., Gavira, R. B., Serra, V. Q. y García, M. D. (2019). Competencias emocionales en la formación inicial del profesorado: el aprendizaje y servicio como estrategia para su desarrollo. Bordón: *Revista de pedagogía*, 71(3), 185-203. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.68385>
- Castrillón, O. D., Sarache, W. y Ruiz-Herrera, S. (2020). Predicción del rendimiento académico por medio de técnicas de inteligencia artificial. *Formación universitaria*, 13(1), 93-102. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000100093>
- Cobos-Sánchez, L., Fluja-Contreras, J. M. y Gómez, I. (2019). Resultados diferenciales de la aplicación de dos programas en competencias emocionales en contexto escolar. *Revista Psychology, Society & Education*, 11(2), 179-192. <https://doi.org/10.25115/psye.v11i2.1927>

- Cubillos, R. J. (2019). El significado de las competencias emocionales para educadoras de párvulos. *Paideia*, (62), 81-106. <http://revistasacademicas.udec.cl/index.php/paideia/article/view/715>
- Chernyshenko, O. M., Kankaraš & Drasgow, F.(2018). Social and emotional skills for student success and well-being: Conceptual framework for the OECD study on social and emotional skills. *OECD Education Working Papers*, 9 (173), 1-137. <https://doi.org/10.1787/db1d8e59-en>
- Díaz-Garay, I. D. S., Narváez-Escorcía, I. T., & Armas, A. D. (2020). El proyecto de vida como competencia básica en la formación integral de estudiantes de educación media. *Revista de investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(1), 113-126.
- Fernández, G. A. y Ávila, M. A. (2018). Perfil docente, bienestar y competencias emocionales para la mejora de la escuela. In *Avances en democracia y liderazgo distribuido en educación: Actas del II Congreso internacional de liderazgo y mejora de la educación*. Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora de la Educación (RILME). <http://hdl.handle.net/10486/682948>
- Fernández-Poncela, A. (2019). Educación: competencias, emociones y humor, perspectivas y estudios. *Educación Y Humanismo*, 21(37), 51-66. <https://doi.org/10.17081/eduhum.21.37.3365>
- Flórez, M., Aguilar, A. y Hernández, K. Salazar, J., Pinillos, J., & Pérez, C. (2017). Sociedad del conocimiento, las TIC y su influencia en la educación. *Revista Espacios*. 38(35), 39. <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/1770>
- García-Ancira, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista cubana de educación superior*, 39(2). <http://orcid.org/0000-0002-4669-0911>
- García, C. L. y Rivera, M. A. (2019). *Fundamentos conceptuales: Procesos y desarrollos de las competencias en educación*. <http://riut.ut>
- Guevara, B.C., Rugerío, T.J., Hermsillo, G. A. y Corona, G. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 22. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- Hurtado, J. (2008). *Metodología de la investigación, una comprensión holística*. Quiron-Sypal. Caracas, Venezuela.
- Landa, B. D., Romero, R. M. y Rodríguez, W. J. (2021). Rendimiento académico de estudiantes en Educación Superior: predicciones de factores influyentes a partir de árboles de decisión. *Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(3), 616-639. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8133982>
- López, L. V., Zagal, V. E. y Lagos San Martín, N. (2020). Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde la pedagogía contemporánea. *Revista Reflexión E Investigación Educativa*, 3(1), 149-160. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/4508>
- Pulido Acosta, F. & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
- Márquez Cervantes, M. C., & Gaeta González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>
- Martín Pavón, M. J., Santo Sevilla, D. E. y Jenaro Río, C. (2018). Factores personales-institucionales que impactan el rendimiento académico en un posgrado en educación. CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, (27), 4-32.
- Martínez Sánchez, A. (2019). Competencias emocionales y rendimiento académico en los estudiantes de Educación Primaria. *Psychology, Society & Education*, 11(1), 15-25. <https://doi.org/10.25115/psyv11i1.1874>
- Núñez, M. y Villamil, M. (2017). Revisión documental: *El estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 a 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2010 al primer trimestre del 2017* [Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <http://hdl.handle.net/10656/5218>

- Muñiz, M. M. (2017). Competencias emocionales en estudiantes de segundo grado de educación secundaria y diseño un programa para la educación emocional en una institución educativa particular de Chiclayo. *PAIAN*, 8(2), 71-84. <https://bit.ly/3oVXm0B>
- Molero, P. P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & Valero, G. G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(1), 84-91.
- Morente, A. R., Guiu, G. F., Castells, R. R. y Escoda, N. P. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 28(1), 8-18. <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055002.pdf>
- Morín, Edgar. (2021). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378091>
- Pallarès-Piquer, M., Planella-Ribera, J., Chiva-Bartoll, O., & Albar, J. (2019). The meaning of education: from self as an antidote to globalization. *Cinta de Moebio*, 65, 13. [10.4067/s0717-554x2019000200254](https://doi.org/10.4067/s0717-554x2019000200254)
- Pérez, N. y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
- Pérez, J. R., Fernández, Y. F., Cordoví, L. L., Cabrera, Y. O. y Leyva, E. H. (2020). Rendimiento académico en estudiantes Vs factores que influyen en sus resultados: una relación a considerar. *Edu-MeCentro*, 12(4), 105-121. <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v12n4/2077-2874-edu-12-04-105.pdf>
- Porrás Carmona, S., Pérez Dueñas, C., Checa Fernández, P., & Luque Salas, B. (2020). Competencias emocionales de las futuras personas docentes: un estudio sobre los niveles de inteligencia emocional y empatía. *Revista Educación*, 44(2), 80-95.
- Torres, D. S., Hidalgo, A. G. y Suarez, P. K. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 267-276. http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v4n15/v4n15_a09.pdf
- Torres, E. B. (2018). Educación y desarrollo social. *Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 113-121. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866008/html/>
- Radinger, T., Echazarra, A., Guerrero, G., & Valenzuela, J. P. (2018). *OECD Reviews of School Resources: Colombia 2018*. OECD Reviews of School Resources, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264303751-en>.
- Rendón, M. E. y Coronel, M. O. (2019). Tecnología y motivación para el desempeño académico de alumnos en educación básica. *In Nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje*, (1), 66-74. <http://www.adayapress.com/wp-content/uploads/2019/05/Parad8.pdf>
- De la Rosa, P., Olivas, E., & Riera, R. (2019). Inteligencia emocional y desempeño académico de estudiantes de una universidad tecnológica. *Revista de Educación y Desarrollo*, (49), 97-106.
- Rodríguez Rodríguez, D. y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles educativos*, 41(164), 118-134. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925>
- Rodríguez Rosero, D., Ordoñez Ortega, R. y Hidalgo Villota, M. (2021). Determinantes del rendimiento académico de la educación media en el Departamento de Nariño, Colombia. *Lecturas de Economía*, (94), 87-126. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n94a341834>
- Rosas Flores, M. A. (2021). Relación entre el uso de la tecnología en los estudiantes de nivel superior con su desempeño académico en situaciones de contingencia por el COVID-19. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(SPE1). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2952>

Sánchez, C. L. y García, J. E. (2020). Estudio de caso sobre el desarrollo de competencias emocionales y la construcción de la identidad personal en un centro de Educación Secundaria. *Revista Complutense de Educación*, 31(4), 403-412. <https://doi.org/10.5209/rced.65396>

Sánchez, C. L., Rodríguez, G. G. y García, J. E. (2018). Desarrollo de competencias emocionales a través del Programa AEdEm para Educación Secundaria. *Revista complutense de Educación*, 29(4), 975-994. <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.54402>

Silvera, D.I. H. (2021). Desafíos de las TICs, TAC, TEP: Impacto de una propuesta educativa virtual en escuelas secundarias vulnerables. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 18(1). 187-199. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/674/625>

Sociedad Colombiana de Pediatría [SCP]. (2017, 11 de septiembre). *Aprender a vivir juntos Crianza, socialización y educación para la convivencia armónica. Crianza y Salud. Para el bienestar de la familia*. Sociedad colombiana de pediatría.

Tobón, S. (2007). Aspectos básicos en la formación basada en competencias. *Investigación, Tecnología y Ciencia*, 1(1).

UNESCO (2015). *Education 2030: Incheon Declaration and Framework for Action for the implementation of Sustainable Development Goal 4: Ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656>

Valenzuela-Santoyo, A. D. C.y Portillo-Peñuelas, S. A. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Revista Electrónica Educare*, 22(3), 228-242. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-3.11>